



Danny Bobe  
SF 603 – Internado (Educación de Campo)  
Prof. Rev. Dr. Javier Gómez  
28 de marzo de 2023

### **Estudio de Caso**

#### Esperemos un poco más.

**El caso:** “¡Pastor!” – dijo el joven con mucho entusiasmo, encontrándose con el pastor en el estacionamiento de un centro comercial. “Quiero hablar con usted. Hace unos años atrás, en la otra iglesia que iba, el Señor me habló por medio de alguien diciéndome que iba a predicar en coliseos y que iba a viajar lugares llevando Su palabra. He estado orando por eso y estoy buscando una iglesia en la que el pastor me apoye”. El pastor, luego de unos minutos de silencio, y sin saber mucho que decir dijo, “pues hablemos, ¿Cuál es un buen día para ti?” Así cuadraron su reunión/charla para hablar de dicho tema. El joven, por una parte, tenía una mezcla de emociones en lo que llegaba el día. Pero, por otro lado, el pastor oraba, y mientras meditaba, también pensaba en las palabras correctas para ese momento. Llegó el miércoles, el día en el que habían acordado. Se compran un café, toman asiento y comienza la conversación.

**¿Qué haría usted?:** ¿Ignorarías el hecho de que es joven?

¿Qué harías primero, lo escucharías? O ¿rápido expusieras tu punto

teológico?

¿Qué resultados saldrá de esta conversación, sean positivas o negativas?

**Lo que pasó:**

El joven expone sus puntos. Indica que cree que Dios le ha dado unos talentos y no quiere desperdiciarlos. También afirma que no ha recibido apoyo de líderes anteriores y expresa necesitar a alguien que lo ayude a lograr lo que Dios le dijo. El pastor, sintiéndose mejor por la atmósfera en que se estaba dando la conversación, pidió que si podía emitir algunas sugerencias. El joven asintiendo con la cabeza, el pastor comienza a decirle de lo importante que es el proceso antes de que tengamos algún ministerio. El pastor trajo a la luz el hecho de que todos los seres humanos, si no estamos dirigidos por el Espíritu de Dios, somos movidos a hacer, hacer y hacer, más sin embargo a Dios le interesa más nuestro ser. El pastor animó al joven a que se enfocara más en su ser que en su hacer. También hablaron sobre algunas preguntas que pudieran considerar, tales como: ¿Qué estás haciendo para lograr lo que Dios te dijo? ¿has pensado en prepararte? ¿Por qué no comienzas a servir en una iglesia local? Quizás así te ganes el respeto y el apoyo del pastor. Estas preguntas abrieron un buen tiempo de reflexión. Terminaron la conversación con algunos puntos que se debían tomar en cuenta a la



hora de considerar una iglesia. La conversación terminó muy amena y respetuosa. Oraron y se despidieron.

- Para discutir:**
1. ¿Por qué es que las personas prefieren la gloria y no el proceso? ¿Qué crees que es más importante? ¿Por qué?
  2. ¿Crees que estuvo bien lo que le dijo el pastor? ¿Qué otra sugerencia hubiera usted dicho? (si alguno)
  3. ¿Qué crees respecto al hecho de que un pastor te apoye o no en tu ministerio? ¿Sera una convicción correcta (que el pastor te apoye) para buscar asistir a una iglesia?
  4. ¿Pensaría el joven de esa manera si tuviera un mentor? ¿Cuán importante es tener a una persona que nos cuida y camina con nosotros el camino del evangelio?